

INFRAESTRUCTURA SOCIAL

XIV



La satisfacción de las necesidades de la población constituye uno de los objetivos fundamentales del Gobierno Revolucionario. Cuba, al igual que el resto de las naciones subdesarrolladas, presentaba antes de 1959 una concentración de su infraestructura social en las grandes ciudades acentuada en la capital.

Las posibilidades de acceso a los servicios eran limitadas y en muchos casos nulas en extensas áreas rurales, por lo cual se comienza a dotar racionalmente al territorio en concordancia con la densidad poblacional.

Educación

Antes del triunfo de la Revolución, la educación en Cuba presentaba un panorama desolador. Por ello, los primeros esfuerzos estuvieron encaminados a solucionar los problemas existentes: se convirtieron cuarteles en escuelas, se nacionalizó la enseñanza y se convirtió en gratuita y verdaderamente democrática, se desarrolló la Campaña de Alfabetización, se construyeron centros docentes, se formaron maestros y profesores, se organizó la educación obrero-campesina, se estableció la obligatoriedad de la enseñanza y se implantó el perfeccionamiento continuo del Sistema Nacional de Educación.

Todas estas medidas elevaron el nivel educacional y cultural de la joven generación y de las masas trabajadoras, universalizaron la enseñanza y posibilitaron que la educación se planteara más altos objetivos que se correspondieran con las nuevas exigencias del desarrollo socio-económico y científico-técnico del país.

Desde los niveles primarios hasta los superiores, la educación cubana se basa en un principio rector: la combinación del estudio con el trabajo, que vincula la teoría con la práctica, la enseñanza con la producción y la escuela con la vida.

La política educacional se fundamenta en la concepción científica del mundo, establecida y desarrollada por el marxismo-leninismo, y promueve la formación comunista de las nuevas generaciones, por lo que su fin es la formación de una personalidad multilateral y armónicamente desarrollada.

Para alcanzar este fin, el sistema educacional se propone como objetivos la educación intelectual, científico-técnica, político-ideológica, física, moral, estética, política y laboral, así como la educación patriótico-militar.

Las diferencias territoriales existentes en Cuba, con un alto grado de concentración de centros docentes en la capital y otras ciudades de importancia, fue la situación encontrada en 1959. Los gastos del Estado por concepto de educación eran de 79,4 millones de pesos en 1958, ascendiendo a 1.696.8 millones en 1985. Se prioriza el sector educacional y se diversifica por todo el territorio, con una dedicación especial a la prestación de este servicio en áreas rurales. El crecimiento comparativo de centros docentes es:

Curso	Primaria	Media	Especial	Técnica	Adultos	Superior
1958-59	7 567	81	—	40	—	6
1984-85	10 477	2 127	413	639	1 330	35

La matrícula en el curso 1958-59 fue de 811 345 alumnos, atendidos por 22 798 trabajadores docentes, mientras que en 1984-85 ascendió a 2.998.784 y 237.473, respectivamente.

El Sistema Nacional de Educación está concebido como un conjunto de subsistemas integrados y articulados en todos los niveles y tipos de enseñanza, vinculados al sistema jerárquico de los asentamientos.

La educación preschool constituye el primer eslabón dentro de la educación general. En ella se sientan las bases de todo el futuro desarrollo del niño y lo prepara paulatinamente para su entrada a la escuela. Se dispone de 844 círculos infantiles distribuidos en la casi totalidad de los municipios, con una capacidad de 92.911 niños atendidos por personal técnico capacitado, que ascendía en 1985 a 19.749 trabajadoras. Antes de 1959 no existía este tipo de servicio, que en la actualidad contribuye a la incorporación de las madres trabajadoras a las esferas productiva y no productiva.

En la Educación General, Politécnica y Laboral se recorren doce grados de estudio obligatorio para el ingreso a cualesquiera de las especialidades de la Educación Superior.

Se desglosa en dos niveles:

Nivel primario: de primero a sexto grado con niños de 6 a 12 años de edad, y en donde a partir del quinto grado comienza la sistematización de los estudios por materias o grupos de materias especializadas.

. Nivel medio: de séptimo a duodécimo grado, que consta de secundaria básica y preuniversitario. Se destaca en este subsistema el desarrollo de las escuelas en el campo, que se inicia en el quinquenio 1976-80, vinculando así el estudio con el trabajo en el sector agrícola.

Se dispone en la actualidad de 544 instalaciones de secundaria básica y preuniversitario en el campo, con una matrícula de 293.364 alumnos en el curso 1984-85. Los municipios mas favorecidos con la construcción de este tipo de escuelas han sido: Sandino, Jagüey Grande, Ciego de Avila e Isla de la Juventud; que son los que, a su vez, tienen una alta producción cítrica.

A niños y jóvenes con deficiencias físicas y mentales se les proporciona, según el caso, cursos de distinta duración mediante la educación especial. De tal forma se ajusta el contenido de la Educación General, Politécnica y Laboral a un tipo de deficiencia (sordos, ciegos, retrasados mentales, etcétera).

La formación de fuerza de trabajo calificada para la esfera de la producción material o de los servicios sociales del país se realiza, mediante la educación técnica y profesional, a través de las Escuelas Politécnicas, que forman obreros calificados, y de los Institutos Politécnicos para la formación de técnicos medios. Esta enseñanza también atiende las escuelas-talleres para jóvenes de 13 a 16 años desvinculados del sistema de educación. En estos centros los jóvenes elevan su nivel de escolaridad y se relacionan con un oficio. También se ocupan de la capacitación obrera, para lo cual desarrolla en horarios vespertino y nocturno cursos de calificación y superación para trabajadores.

Para la formación y perfeccionamiento del personal pedagógico se consideran dos niveles: la formación media, con cursos regulares para maestros de educación primaria o especial, cuyos graduados, al finalizar los cuatro años de estudio, alcanzan el duodécimo grado, y otro nivel que se corresponde con los institutos pedagógicos, con ingreso de duodécimo grado y que prepara profesores para impartir las especialidades de la educación de nivel medio en cinco años de estudios.

La educación de adultos se ofrece en tres niveles de enseñanza: elemental (educación obrero-campesina), similar al de la Educación Primaria; medio básico (secundaria obrero-campesina), semejante al que reciben los estudiantes para alcanzar el noveno grado en la Educación General; y el medio superior (facultad obrero-campesina), equivalente al de los estudios para lograr el duodécimo grado de Educación General.

Los centros de Educación Superior, que en 1959 eran sólo seis, y de ellos tres privados, se han multiplicado y diversificado por todo el territorio, con cuarenta y nueve instituciones en el curso 1984-85, más de 15.000 profesores y una matrícula de 212.155 estudiantes. En este subsistema, además de los cursos regulares y para trabajadores, un logro importante ha sido el inicio de la enseñanza libre. Esta nueva modalidad de estudios, basada en el autodidactismo, permite proporcionar este nivel educacional a trabajadores, amas de casa y jubilados con el máximo de economía de profesores y locales, los que sólo son utilizados en períodos de exámenes. En los marcos de este subsistema se lleva a cabo la superación científica de los egresados a través de los cursos y estudios de postgrado, entrenamientos y la obtención de grados científicos para aquellos que ya hayan alcanzado un alto nivel de desarrollo en su especialidad.

Con el objetivo de completar, reforzar o enriquecer la labor docente educativa que desempeña la escuela se realizan actividades extraescolares, dentro de la propia escuela

o fuera de ella, por los maestros y profesores. Entre ellas figuran los círculos de interés científico-técnicos, concursos de conocimientos, el movimiento de monitores, actividades deportivas y recreativas, círculos de recreación turística, excursiones y campañas de verano, campamentos pioneros docente-recreativos, seminarios juveniles de estudios martianos, movimientos de aficionados al arte y actividades de carácter patriótico-militar.

Es importante destacar que miles de jóvenes cubanos pasan cursos de adiestramiento y calificación técnica en naciones miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) o asisten a centros de educación superior en esos países. Con arreglo a los principios de la solidaridad internacionalista, Cuba acoge a miles de estudiantes de otras latitudes, mientras un gran número de técnicos cubanos en la educación prestan servicios a una veintena de pueblos hermanos.

Salud pública

Los esfuerzos realizados en la esfera de la salud se han traducido en notables avances, razón por la cual Cuba se distingue del resto de los países no industrializados. Ha existido una preocupación constante del Estado por el perfeccionamiento continuo de la asistencia médica, que ha alcanzado índices alentadores y se están creando firmes bases para convertir a Cuba en una potencia médica mundial.

Los gastos de salud pública en 1958 fueron de 3.5 pesos por habitante, y en 1984 ascendieron a 72.6 pesos por habitante.

La prevención de las enfermedades constituye la línea fundamental del desarrollo de la medicina socialista. La vacunación masiva de la población contra diversas enfermedades permitió erradicar la poliomielitis, el tétanos infantil y la difteria, que causaban la invalidez o la muerte de centenares de niños o adultos. Otras enfermedades transmisibles también han sido erradicadas, como la rabia humana y la malaria autóctona, que desapareció en el decenio 1960-70. Un factor importante ha sido el apoyo desplegado por las organizaciones de masas en el cumplimiento de estos objetivos, y al propio tiempo constituyen una fuerza decisiva en disímiles tareas asistenciales, en especial las donaciones de sangre voluntarias.

La esperanza de vida al nacer se elevó en 1984 a 74.2 años, y la tasa de mortalidad infantil, que fue en 1959 de 32.5 por 100 nacidos vivos en niños menores de un año, disminuyó a 16.5 en 1985. Entre otros factores que explican este descenso está el hecho de que desde 1973 más del 98 por 100 de los nacimientos del país ocurren en hospitales.

El proceso inversionista en el sector abarca todo el territorio nacional, y se construyen instituciones asistenciales y docentes en todas las provincias. La siguiente tabla muestra el crecimiento de las principales unidades entre 1958 y 1985.

	Tipo de servicio		Cantidad de unidades	
	Hospital:		1958	1985
General	67	76		
Clinico-Quirúrgico	10	27		
Maternidad	—	20		
Materno-Infantil	—	24		
Siquiátrico	1	16		
Rural	1	57		
Otros:				
Politécnico	52	417		
Puesto Médico Rural	—	281		
Clinica Estomatológica	—	149		
Banco de Sangre	1	25		

Se reflejan como policlínicos en 1958 un total de 52 instituciones, que en ese momento se denominaban Casa de Socorro Municipal, cuya concepción y esencia difieren radicalmente del actual policlínico, que constituye un nuevo tipo de institución de carácter territorial y cuya función es brindar asistencia médica primaria y consulta por especialidades a la población del área.

La asistencia social a la población se garantiza a través de 109 Hogares de Ancianos y 18 de Impedidos Físicos y Mentales, que cumplimentan las necesidades esenciales de la población que por sus condiciones de vida o de salud requieren de esos servicios.

El éxodo de los más de 3 000 médicos que abandonaron el territorio nacional con el triunfo de la Revolución obligó a desarrollar un programa para la preparación de personal médico y paramédico, que alcanzó en 1985 el índice de un médico por cada 443 habitantes y de un estomatólogo por cada 1.864 habitantes. El personal de apoyo, que en 1958 era de 826 enfermeras y 478 técnicos, es actualmente de 42.109 y 43.653, respectivamente.

En el quinquenio 1980-85 se construyeron once nuevas facultades de medicina y se ampliaron otras tres, por lo que cada provincia dispone de un Centro de Enseñanza Superior en Ciencias Médicas. Además, cientos de alumnos están matriculados en modernos politécnicos de la salud, formándose como personal de apoyo.

Una reciente experiencia en el fortalecimiento de la atención primaria a la población es el médico de la familia, cuyos objetivos tienen un amplio enfoque integral de la salud humana en sus componentes psicológico y social. Este médico reside en la propia comunidad que atiende, sea urbana o rural, y en muchos casos lo asiste una enfermera; presta sus servicios a un número de familias que agrupa entre 600 y 700 personas. Entre sus funciones realiza labores preventivo-curativas e higiénico-epidemiológicas y desarrolla la atención ambulatoria. Los policlínicos constituyen el centro de coordinación de estos médicos en su área de salud, apoyan los análisis complementarios y atienden las actividades docentes e investigativas.

El desarrollo y perfeccionamiento de los adelantos científico-técnicos, unido al nivel alcanzado por la medicina cubana nacional e internacionalmente, han permitido el impulso de la microcirugía y de la cirugía cardiovascular pediátrica, y ya se cuenta con varios centros especializados. De interés especial son las instituciones de estudios genéticos para evitar las diversas malformaciones congénitas y también aquellas que en los últimos años se han dedicado a los trasplantes de órganos.

Se desarrolla un programa nacional de promoción y divulgación que educa a la población contra el hábito de fumar, la obesidad y el sedentarismo, factores de riesgo que influyen en las enfermedades crónicas no transmisibles.

Mediante la colaboración estrecha con decenas de países subdesarrollados, los servicios asistenciales han prestado su ayuda internacionalista, tanto en recursos humanos como materiales, y al propio tiempo el país contribuye a la formación de especialistas extranjeros de diversas regiones del mundo.

Comercio

En la esfera de los servicios comerciales se produce una profunda transformación, a raíz del triunfo revolucionario de enero de 1959, con el objetivo de lograr una distribución justa y equitativa de los productos de la red minorista a la población. El proceso de nacionalización de decenas de tiendas por departamentos y supermercados, que se localizaban principalmente en la capital y en otras grandes ciudades del país, permitió crear las bases para una nueva red de establecimientos estatales. Se satisficieron las necesidades de grandes masas campesinas con la creación de las tiendas del pueblo, vinculadas a cooperativas y asentamientos rurales, con el fin de garantizar el servicio de productos alimenticios e industriales en zonas montañosas y rurales.

El último censo levantado antes de 1959 reflejaba la existencia de 60.000 establecimientos dedicados a la distribución y 46.000 a la prestación de servicios comerciales, sin ningún tipo de clasificación o caracterización que permitiera hacer comparaciones o determinaciones del grado de satisfacción y eficiencia que los mismos presentaban para la sociedad.

En 1961 se creó el Ministerio de Comercio Interior y se inició en el país un proceso de nacionalización de miles de pequeños establecimientos, que culminó en 1968 al desaparecer toda forma de propiedad privada en el sector comercial y de los servicios. Se comenzó a dar pasos tendentes a lograr soluciones racionales en las instalaciones de nueva construcción y a mejorar la eficiencia de las existentes.

Otro aspecto no menos importante es el referido al comportamiento de los indicadores que expresan el nivel de vida, considerando en la gastronomía las plazas por cada mil habitantes, y en el resto del comercio y los servicios, los metros cuadrados por cada mil habitantes. Este indicador se utiliza para medir el desarrollo de las redes en los países miembros del CAME, aunque para hacerlo comparable debe ser ponderado con elementos de precio y salario medio.

Mediante el mismo indicador es factible precisar con un rango muy reducido la proporcionalidad de las redes en asentamientos poblacionales con características comunes, tanto en lo económico como en lo social.

En la siguiente tabla se muestra la evolución de las redes:

R E D	Establecimientos (cantidad)		Indicador del nivel de vida (por 1.000 hab.)	
	1980	1985	1980	1985
Minorista de Productos alimenticios	21 164	20 108	172,9 m ²	194,6 m ²
Minorista de Productos no alimenticios	2 885	3 118	67,9 m ²	74,6 m ²
Gastronómica	6 473	7 678	25,1 plazas	24,8 plazas
Servicios Comerciales	6 270	5 722	988,7 m ²	1 510,0 m ²

El crecimiento de la producción logrado en los últimos años y el consiguiente incremento de la disponibilidad de bienes de consumo han permitido la venta libre de productos que antes eran racionados. Además, mediante el mercado paralelo, se comercializan distintos productos que contribuyen a diversificar la oferta, lo cual constituye una forma práctica de distribución en aquellos cuya demanda es mayor y al propio tiempo influye en el equilibrio de la circulación monetaria.

Cultura

Como en otras esferas de la sociedad, más de un cuarto de siglo de transformaciones revolucionarias han permitido que, en el sector cultural, Cuba pueda mostrar un trabajo dirigido a enriquecer la vida espiritual del hombre. A partir de la Campaña de Alfabetización, que brindó un nivel medio de instrucción y unido a cambios objetivos producidos en la vida de la población durante estos años, se establecieron las premisas indispensables para una nueva dimensión cultural.

Una amplia red de instituciones culturales, diversificada y ampliada en el quinquenio 1981-85, permite que en todos los municipios del país existan, entre otras: casas de cultura, bibliotecas, cines, galerías de arte y librerías. Son estas instituciones las que constituyen la célula básica del trabajo cultural en la comunidad, pues en ellas se satisfacen las necesidades e intereses de la población, tanto como espectadora como en su faceta de creadora. Una de las tareas más importantes emprendidas por el Estado a partir de 1959 fue el rescate y conservación del patrimonio cultural, víctima hasta entonces de la irresponsabilidad de inescrupulosos gobernantes que permitieron la venta y el deterioro de valiosas obras de arte. De siete museos que existían en 1959, en la actualidad se cuenta con 245, distribuidos en todo el país. Por ejemplo, el Museo Nacional de Bellas Artes atesora 13.000 piezas, y otras instituciones, como la Biblioteca Nacional José Martí y la Cinemateca de Cuba, conservan importantes documentos. Se cuenta también con bienes patrimoniales de alto valor como: los cascos históricos de nuestras ciudades, entre ellos La Habana Vieja, declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

La diversidad de géneros y temáticas caracteriza la producción literana del país; la poesía y el cuento, la novela y el ensayo recibieron un nuevo impulso creador en estos años, mientras que la literatura para niños y jóvenes y el testimonio prácticamente nacieron a la par de las nuevas realidades sociopolíticas. Cerca de 350 escritores, pertenecientes a la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), y más de 400 agrupados en la Asociación Hermanos Saiz, integran el actual potencial literario, estimulado y promovido mediante la edición de sus obras, el otorgamiento de premios y la participación en eventos nacionales e internacionales.

La estructuración de un amplio sistema editorial permite tanto garantizar los libros para la educación como difundir la literatura en general. En la actualidad, las editoriales especializadas en diversas temáticas, desde científico- técnicas hasta artístico-literarias, cuentan con 500 técnicos para realizar su labor y con una base poligráfica que posibilita imprimir, como promedio, 45 millones de ejemplares anuales.

El surgimiento y desarrollo de un arte plástico con definida personalidad y riqueza adquiere su real significación y trascendencia después de 1959. Manifestaciones apenas promovidas, como el diseño gráfico, el grabado, la artesanía artística, la cerámica, la escultura y la fotografía, han llegado a ser reconocidas internacionalmente.

La música, históricamente, ha tenido una rica tradición popular en el país, y en las tres últimas décadas se han abierto nuevas posibilidades para su desarrollo y han surgido nuevos compositores, intérpretes y grupos de música popular de calidad. En 1985 existían 771 agrupaciones y 7.594 músicos, entre solistas y miembros de esos colectivos. Especial relevancia reviste el Movimiento de la Nueva Trova, surgido como expresión de una nueva línea musical, y la promoción de la música culta o de concierto, que cuenta con más de 1.700 creadores e intérpretes.

En la esfera de las artes escénicas, salvo raras excepciones, no existía antes de la Revolución un movimiento estable. En estos años se han multiplicado las opciones de que dispone la población en el teatro, la danza y el circo. Existen 50 colectivos teatrales, de ellos 24 dedicados al trabajo para niños y jóvenes integrados por 538 actores; seis grupos danzarios de carácter profesional y 321 artistas dedicados al arte cirense.

El cine cubano, desarrollado a partir de la creación en 1959 del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC), sistematizó la producción cinematográfica nacional, expresión de las más auténticas realidades del pasado y el presente cubano, alcanzando alto renombre internacional mediante la obtención de numerosas distinciones. El país ha contribuido, asimismo, al desarrollo del Nuevo Cine Latinoamericano, con la celebración de festivales anuales dirigidos a estimular la mejor producción del área.

El sistema de enseñanza artística nacional dio sus primeros pasos en 1961 al crearse la Escuela de Instructores de Arte; un año después se inauguró la Escuela Nacional de Arte, y en 1976 surgió el Instituto Superior de Arte, con lo cual quedaba establecido el nivel superior.

Hasta 1985 se han creado 59 centros de estudio elemental, medio y superior, en los cuales se han formado miles de nuevos artistas y promotores culturales.

Diversos eventos y festivales, de carácter nacional e internacional, son organizados en el país con el propósito de promover las mejores expresiones del arte y la literatura. Igualmente, la difusión de la cultura cubana por países de todos los continentes, mediante la actuación de delegaciones artísticas o por el asesoramiento técnico ofrecido, evidencian el alcance y perspectivas del trabajo desarrollado en esta esfera.

Deporte, cultura física y recreación

El derecho de todo el pueblo al deporte, a la cultura física y a la recreación han constituido la línea política del Gobierno Revolucionario desde la toma del poder en 1959. Una de las primeras medidas fue la erradicación del profesionalismo deportivo, cuyas secuelas negativas eran la formación de los atletas, así como la corrupción de la población, que asistía en muchos casos a los espectáculos deportivos motivados por los juegos de azar. La entrada a los eventos deportivos tiene un carácter gratuito y se han

construido diez veces más instalaciones que las existentes en 1959, distribuidas por todo el país.

El incremento de los profesores y licenciados en cultura física, unido a nuevas inversiones en instalaciones deportivas, así como el crecimiento acelerado de la producción de artículos deportivos, han posibilitado que un porcentaje cada vez mayor de la población participe en las actividades de la cultura física y el deporte.

Sobre las bases creadas en la década del 60 se comienzan a crear las Escuelas Provinciales de Educación Física (EPEF), en un proceso de ampliación acelerada para la formación de profesores de educación física, que han graduado hasta 1985 a 16.913 profesores.

El servicio prestado con personal especializado en educación física al sistema nacional de educación llegó a cubrir el 76,6 por 100 de la matrícula total en el curso 1985-86. Este servicio está totalmente garantizado a partir de la enseñanza media básica en adelante. En el primer ciclo, de primero a cuarto grado, de la enseñanza primaria, este servicio se ha incrementado notablemente en los dos últimos cursos escolares, y en el segundo ciclo sólo faltan algunas zonas rurales por cubrir.

La Escuela Superior de Educación Física, en virtud de su desarrollo cualitativo, se convirtió en diciembre de 1973 en el Instituto Superior de Cultura Física (ISCF), el cual, desde 1977, ha creado filiales y unidades docentes en la mayoría de las provincias y en el Municipio Especial Isla de la Juventud. Durante ese tiempo se han graduado 4.452 licenciados en Cultura Física. El desarrollo cuantitativo de los graduados de nivel superior trajo como consecuencia un desarrollo cualitativo, que ha dado lugar a un incremento de los cuadros con grados científicos y de los investigadores categorizados en especialidades vinculadas al deporte. Por otro lado, en el quinquenio 1981-85, se ha fortalecido el movimiento de cursos de superación y de postgrado en el Instituto.

Los Juegos Deportivos Nacionales Escolares comienzan sus competencias a nivel de escuela y continúan desarrollándose de acuerdo a la división político-administrativa. Debido a la calidad ascendente de los participantes se crearon las Escuelas de Iniciación Deportiva Escolar (EIDE), donde se concentran aquellos alumnos que han demostrado condiciones para la práctica de un deporte específico. Después surgieron las Áreas Deportivas Especiales (ADE), con el objetivo de nutrir a las EIDE con atletas que por su biotipo y determinados requisitos sicomotores demuestran poseer aptitudes y habilidades para la práctica del deporte. A partir de 1985 se instituyeron los Juegos Escolares de Alto Rendimiento, en los que participan alumnos de las EIDE, ADE, Escuelas Superiores de Perfeccionamiento Atlético (ESPA), Escuelas Vocacionales Militares, EPEF y los mejores valores de las Áreas Deportivas Masivas. Los frutos de los Juegos Deportivos Escolares son la base de los atletas que formarán parte de los equipos nacionales.

Por otra parte, el Movimiento de Activistas constituye un importante eslabón en la orientación y dirección de las actividades deportivas y recreativas, y se ha logrado una participación masiva en la base.

Cuba cuenta con una institución científica estatal dedicada al desarrollo de la medicina deportiva, extendiéndose por todo el territorio mediante los Centros Provinciales ya creados en Pinar del Río, Matanzas, Camagüey y Santiago de Cuba. Entre sus funciones brindan atención médico-psicológica al deporte de alto rendimiento y realizan investigaciones biomédicas aplicadas en el control del entrenamiento deportivo.

Cuba ha logrado estabilizarse entre los diez primeros países en el deporte olímpico y mundial; a partir de 1972 se produce un despegue en Juegos Olímpicos con un total de 41 medallas obtenidas, de las cuales 17 son de oro. En los Juegos Panamericanos se aprecia un desarrollo acelerado desde 1971, y se ha logrado mantener el segundo lugar por países y en los Juegos Centroamericanos y del Caribe ocupa el primer lugar desde 1970. Además, en los años posteriores al triunfo revolucionario, Cuba ha obtenido 43 campeonatos mundiales y sus atletas han logrado 17 medallas de oro en Copas del Mundo de boxeo, béisbol, atletismo y lucha.

Por el prestigio y el alto nivel alcanzado en el campo deportivo, en el país se han celebrado, entre 1966 y 1985, diez campeonatos mundiales y los XIV Juegos Centroamericanos y del Caribe.

Turismo

Cuba se destaca por tener abundantes y variados recursos turísticos. Dentro de los recursos naturales sobresalen su cálido clima y sus magníficas playas, entre las que se destaca Varadero. También posee otros significativos valores, como son: arrecifes coralinos, aguas minero-medicinales, cuevas, pintorescos paisajes y zonas de caza y pesca deportiva. Entre los recursos histórico-culturales de interés turístico se encuentran sus valiosos museos y monumentos, sitios históricos y arqueológicos, en especial el conjunto arquitectónico de La Habana Vieja, además de su música y tradiciones culturales.

En el aspecto socioeconómico tienen interés turístico distintos objetivos agropecuarios e industriales, así como los festivales, ferias, convenciones y competencias deportivas que se celebran anualmente. Toda esta oferta turística se complementa con la atracción por conocer de cerca la realidad política de la Revolución Cubana y la seguridad y hospitalidad que le brinda el pueblo cubano a los turistas.

El turismo comienza en nuestro país en la segunda mitad del siglo XIX, aunque de forma muy incipiente y sin una verdadera importancia económica. Su desarrollo se manifiesta realmente en la primera mitad de este siglo, con un notable auge en la década del 40, durante la cual se registran las más altas cifras de turistas recibidos (en 1957 llegaron a unos 270.000 turistas). El juego y la prostitución eran parte de la «oferta turística», que se dirigió fundamentalmente al mercado norteamericano, principal polo emisor. Esta isla llegó a ser el destino turístico más importante del Caribe; sin embargo, el país no obtenía ganancias reales, pues las mejores instalaciones hoteleras estaban en manos de capitales estadounidenses. En esta etapa, La Habana y Varadero constituían prácticamente los únicos destinos turísticos.

A partir de 1959 se produjo un vuelco total en la actividad turística, iniciándose una política de fomento del turismo que permitió al pueblo el acceso a todas las playas y a los pocos centros turísticos que existían, destinados hasta entonces a una exigua minoría. Junto a esta medida se inició la construcción de cabañas, taquillas, restaurantes y cafeterías en numerosas playas, además de hoteles y otros centros turísticos. A la par, se abrieron las puertas al mundo y se desarrollaba un turismo de sana motivación.

Sin embargo, los constantes ataques de que fue objeto Cuba por parte del imperialismo norteamericano, incluyendo el bloqueo económico, que aún perdura, produjeron un brusco descenso del turismo internacional. Esta situación se mantuvo hasta 1970, en que la consolidación de la Revolución permitió ampliar el mercado turístico; pero es a partir de 1974 en que aumenta notablemente la cantidad de turistas y se inicia una nueva etapa en su desarrollo.

El siguiente gran impulso que recibió la infraestructura turística fue durante el quinquenio 1976-80, en que se construyeron 25 nuevos hoteles, se crearon 20 villas turísticas y se remozaron numerosos hoteles mejorando su confort. Además, se incorporaron a la actual oferta sitios que antes eran prácticamente desconocidos.

En 1981 comenzó el desarrollo del campismo popular como una nueva forma de emplear el tiempo libre en cualquier temporada, a la vez que contribuyó a solucionar el problema del déficit de capacidades para el turismo nacional en los centros tradicionales. Hasta 1984 se crearon 95 bases de campismo popular, localizadas en sitios que permiten al turista un contacto pleno con la naturaleza.

El desarrollo perspectivo de la actividad turística prevé un amplio programa de inversiones y reparaciones que permite aumentar las capacidades existentes para el turismo internacional. Incluye asimismo la ampliación y reconstrucción de hoteles y villas turísticas y la remodelación y mejoramiento de las bases de campismo, con el fin de ampliar la oferta de alojamiento para el turismo nacional, además del aumento del aprovechamiento de las capacidades hoteleras, así como la elevación de la calidad de los servicios que se prestan.

XIV.1.1